

EXPERIENCIAS DE ENFERMERÍA EN MONTEMORELOS, HACIA LA VISIBILIDAD DE UNA FORMACIÓN MÁS HUMANA

**YENNY COROMOTO MENDOZA
OLGA LILIANA MEJÍA**

En México, específicamente Yucatán, existen unas abejas conocidas como las meliponas, llamadas también “las abejas del cielo”, debido a que se impulsan hasta lo más alto. Se distinguen por tener algunas características particulares. Una de ellas es que no tienen aguijón y están en vía de extinción, aunque los indígenas de Yucatán están tratando de evitarlo. Por otra parte, a la miel que producen, se le atribuyen muchísimas propiedades curativas, aunque su producción es muy poca durante el año. Manteniendo el contexto de estas abejas, quiero hacer un paralelismo de ellas con el desarrollo de la enfermería y su valioso aporte al cuidado. Es necesario que los profesionales de enfermería se mantengan en dirección al cielo, para recibir la sabiduría necesaria que les permita encontrar la esencia del cuidado.

En este espacio hablaremos un poco sobre la historia y los avances de la enfermería en México. Algunos afirman que su génesis se da en 1850, pero, en un artículo publicado recientemente, se indica la importancia de estos inicios, gracias a la formación de enfermería con la primera escuela de enfermería mexicana en 1897 (1). En ese año, los esposos Alfred y Lillie Cooper, enfermeros misioneros adventistas titulados, egresados en enero de 1896 del Medical and Surgical Sanitarium Training School for Nurses, en Battle Creek, Michigan; los Cooper fueron enviados de los Estados Unidos a México con la visión de aportar a lo que hoy conocemos como Atención Primaria en Salud. Quiero llamar la atención sobre la gran relación que existe desde sus inicios entre la enfermería mexicana y la formación de la enfermería adventista (2).

De la misma manera, en 1903 en el Hospital San Andrés (2), se da apertura a la formación de enfermeras bajo la orientación del personal médico. En 1907 se crea la primera escuela de enfermería en la que se establece que la formación de enfermeras debía ser conducida específicamente por enfermeras y no por médicos.

Tristemente, en 1910 se da un retroceso en la formación de enfermeras, debido a que de nuevo la escuela de medicina se ocupa de la formación de enfermería. En 1911, la universidad se integra y da apertura a la formación de la enfermería obstétrica. En 1935 se da inicio al primer plan de estudio de la carrera de enfermería con titulación de técnico en enfermería. 10 años después, en 1945, enfermería se independiza inclusive con la especialidad de obstetricia. En 1948 se otorgan el título y cédula profesional a los enfermeros como técnicos en enfermería, y en 1952 se hace el primer curso para que las enfermeras fueran instructoras en la comunidad. En 1979 se hace el nuevo plan de estudios para la licenciatura de enfermería en la Universidad Autónoma de México. En el 2003, se prepara para la licenciatura en enfermería, lo que se conoce como el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES), para la acreditación de enfermería, y también nace lo que actualmente se conoce como Consejo Mexicano para la Acreditación de Enfermería (COMACE). En 2005 se da un hecho muy importante debido a que el presidente Vicente Fox reconoce a enfermería como una profesión. Esta historia da evidencia de cómo enfermería pasa de la invisibilidad a la visibilidad, hacia una enfermería mexicana empoderada.

Ahora quiero hablarles sobre cómo surgió la enfermería adventista y su formación en Montemorelos, Nuevo León, México. El primer hospital adventista de México, fue creado en 1835 por Alfred y Lillie Cooper, en la ciudad de Guadalajara. Ellos, junto con el doctor John Harvey Kellogg, construyeron el hospital, apoyados por el presidente del momento, quien después de ver la visión de estas tres personas, aportó dinero para que la iglesia adventista construyera el hospital. Tristemente, tres años después, el hospital se cierra, hasta que en 1942 se abre nuevamente, está vez en el lugar donde queda la sede de la Universidad Adventista de Montemorelos (UAM) hoy día.

En 1948, Margarite Peug se convierte en la fundadora de la Escuela de Enfermería en la Universidad Adventista de Montemorelos. Fue una mujer misionera que, con su trabajo, logró realizar muchos cambios en la mentalidad para la formación de enfermería. Ella cumplía con varias responsabilidades al mismo tiempo. Era directora del programa, monitora y jefa de enfermeras.

Al dar inicio al programa de enfermería, se inscriben cinco estudiantes, una de ellas es la señora Ada María Sánchez de Salazar, quien posteriormente se convierte en la segunda directora de la Escuela. En ese momento, la Escuela de Enfermería estaba incorporada a la Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

En 1960, la Escuela de Enfermería de la Universidad de Montemorelos (UM) realiza cambios en los requisitos de ingreso para los aspirantes, como, por ejemplo: certificar el título de secundaria. Posteriormente, entre 1965 y 1968, a este requisito se le adjuntó que debían tener un bachillerato en ciencias médicas. Fue así cómo, la década de los 1960, se convirtió en un hito importante para la historia de la enfermería en la UM, se cumplió el sueño anhelado de ofrecer la Licenciatura en Enfermería. En 1970, se dan los primeros cambios en los niveles académicos, y la Dra. Edelweiss Ramal fue protagonista de este hecho. Además, en ese año se graduó la última generación de enfermeras generales, se inicia la oferta del programa de licenciatura y se empieza la construcción del hospital que hoy se conoce como La Carlota.

Ya en la década de los 1980, la Universidad hace reformas al plan de estudios y realiza la apertura del segundo hospital que hasta el día de hoy existe. En 1993, se establece la Facultad de Ciencias de la Salud, la cual integra los programas de enfermería (pionero), nutrición, químico clínico biólogo y medicina. En 1995 se da inicio a un programa en calidad de extensión universitaria, con el propósito de formar enfermeras generales, y permitirles obtener su grado de Licenciatura en Enfermería, otorgado por la Universidad de Montemorelos. Bajo la dirección de la maestra Elizabeth Cortez, se establece un proyecto de empresa-escuela llamado “Guardería Mis Amiguitos”, el cual se mantiene. Su objetivo es ayudar a los estudiantes del programa de enfermería para que puedan autofinanciar sus estudios. Con este mismo propósito la Escuela creó otro proyecto, a saber, “La Agencia de Enfermería”, dirigido al cuidado y atención del adulto

mayor.

Después de 13 años, la Dra. Edelweiss Ramal vuelve como directora del programa de enfermería; se da apertura a los posgrados en Ciencias de la Enfermería, en convenio con la Universidad Autónoma de Nuevo León; se realiza por primera vez en 2003 un congreso de enfermería enfocado en la importancia de la formación en cuidado espiritual. A este evento asistieron enfermeras provenientes de diferentes partes de México.

En 2017, se realiza la primera movilidad académica en convenio con la Corporación Universitaria Adventista, de Colombia. Se recibe a una estudiante de enfermería para realizar las prácticas del último semestre en el Hospital La Carlota. Esta es la historia de la enfermería mexicana y cómo ella ha estado unida al contexto de la formación adventista de enfermeras en la Universidad de Montemorelos. Siete décadas, manteniendo siete pilares, que se establecen como soporte en la formación de profesionales de enfermería para un cuidado más humano.

Albert Einstein dijo: “Si la abeja desapareciera, al hombre sólo le quedarían cuatro años de vida. Sin abejas no hay polinización, ni plantas, ni animales ni hombres”. Sin enfermería no habría salud.

Esta es la visión de la Universidad de Montemorelos, visión para emprender, pasión para servir.

Referencias

1. Olgún Martínez MdL. Historia de la Enfermería en México: una práctica infravalorada. *Universitarios Potosinos*. 2018. Noviembre; 229: p. 18-21.
2. Torres Galán J, San Filipo y Borrás J. Nacimiento de la Escuela de Enfermería en la Ciudad de México (1888-1911). *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*. 2016. Julio;(64): p. 139-164.